
Eva Álvarez Ramos (Ed.). *Acción y efecto de contar. Estudios sobre el cuento hispánico contemporáneo*. Madrid: Visor, 2018.
DOI: <https://10.24197/sxxi.0.2018.i-vi>

Nadie duda de la relevancia del cuento como género en nuestra tradición literaria y, aunque queden prejuicios, parece tener ya el reconocimiento editorial y académico que siempre tuvo entre los lectores. En el presente volumen, *Acción y efecto de contar. Estudios sobre el cuento hispánico contemporáneo*, editado por Álvarez Ramos, se ahonda en algunos de los rasgos de la narrativa hispánica de las últimas décadas, especialmente en la consolidación del cuento contemporáneo.

Por ejemplo, la hibridación genérica y la fragmentariedad son dos de los principales rasgos que se pueden deslindar de la narrativa española en las últimas décadas, de tal manera que la frontera entre novela y libro de cuentos o entre cuento y microrrelato se torna a veces muy difusa. Carmen Morán abre el volumen ejemplificando el “fragmentarismo vs fragmentalismo” en tres autores: Óscar Aibar, Miguel Rojo y Manuel Vilas, evidenciando cómo aspectos extraliterarios como la física cuántica o la teoría del caos han influido no solo a nivel temático sino formalmente en la escritura del cuento, potenciando aún más la dependencia entre las partes y el todo que se conjugan dificultando la categorización de géneros.

El cuento hispanoamericano ha desempeñado un papel primordial en la consolidación del cuento literario contemporáneo en español y Borges es uno de sus principales referentes, por lo que Tomás Ortega dedica un estudio a la adaptabilidad y la importancia de la figura del héroe en la literatura, independientemente de su época. También se centra en el cuento hispanoamericano Ángela García Soria, que pone el foco en el siglo XIX y la configuración del cuento decimonónico, antecedente del contemporáneo a través de la figura de Justo Sierra O'Reilly. El autor

mexicano es el perfecto representante del cuento difundido a través de las revistas de provincias —en este caso, *El Museo yucateco*— que buscaban difundir la ideología liberal de un México independiente y, en cierta manera, deudor del colonialismo. El hibridismo por una parte con la novela histórica y de folletín europeas así como con las raíces orales de otro tipo de narraciones breves fue el caldo de cultivo para la constitución del cuento decimonónico antes de evolucionar hacia el contemporáneo.

Por su parte, Rocío Arana Caballero aborda la figura de Julián Ayesta, narrador que pasó desapercibido en su momento literario, la segunda mitad del siglo XX. Pese a ello, su vigencia en la actualidad y su recuperación y lectura en otros países suscita reflexiones en torno al porqué de autores que pasaron de estar en un segundo plano a ser recuperados en época reciente. El nombre de Julián Ayesta también arroja luz sobre cuestiones como los prejuicios hacia la literatura menos mimética, en su caso, más vanguardista y deudora del Surrealismo, que ya mostraba en su novela *Helena o el mar del verano* el fragmentarismo inherente a la narrativa de los últimos años.

Otro autor, todo un hito de la literatura hispánica del siglo XX es Miguel de Unamuno, a quien María Martínez Deyros también revisita poniendo el foco en su intencionalidad de crear adaptaciones literarias para niños, dado su profundo interés reformista en renovar la educación para así salvaguardar la libertad ideológica de las futuras generaciones. Para ello, quiso participar en un proyecto de Eduardo Marquina materializado en una colección de libros infantiles que nunca llegó a realizarse. Gracias a ello contamos por escrito con las reflexiones de Miguel de Unamuno sobre la docencia y el magisterio, así como sobre la adaptación literaria para niños que, a falta de haberse desarrollado en la práctica, de sus palabras y sus cuentos infantiles —especialmente “Las tribulaciones de Susín” — ya se deslindan los rasgos de la actual Lectura Fácil.

José Manuel Mora se centra en analizar la importancia de la Teoría de la mente en los cuentos de Ignacio Aldecoa, centrándose en “Seguir de pobres”, para refrendar el valor literario atribuido a un autor ya clásico

basándose en este parámetro, diferente a los propios de la estilística y la ciencia literaria. La TdM permite interpretar lo que otras personas sienten o piensan, algo aplicable a la literatura. A través de los silencios y alocuciones en diálogos de personajes, en “Seguir de pobres” se pueden aducir los pensamientos y empatía de unos por otros, potenciando la denuncia y el compromiso social, además de mostrar el germen de la inteligencia emocional.

La segunda parte del volumen está centrada en las aplicaciones didácticas del cuento en la actualidad, encabezada por una cuestión de gran interés para todos los docentes de la literatura: la importancia del cuento como género en nuestro aprendizaje durante la etapa escolar.

Como señalan Gabriel Núñez Ruiz y Gabriel Núñez Molina, el cuento es el género literario más antiguo y ha formado parte de todas las culturas en tanto que da sentido a nuestras cosmogonías. Con la consolidación en el siglo XIX del cuento literario como género frente al popular, surge la oportunidad, que ya se puso en práctica desde la Institución Libre de Enseñanza de utilizar el cuento desde la educación primaria para transmitir los valores, no solo literarios sino lingüísticos inherentes a los textos. Convertir al niño en contador y no solo en oyente le obliga a reformular en su mente todos los elementos de contenido y adecuar el discurso a su auditorio. Por otro lado, también con la simple lectura del cuento se produce un enfrentamiento entre la mente aún animista del niño con un discurso lleno de ausencias que se ve obligado a suplir. A través de este contacto con el cuento, se potenciaría la parte lingüística además de la literaria.

Pero en la actualidad partimos de una premisa poco esperanzadora: la lectura en las jóvenes generaciones es escasa, e incluso nula. Manuel Francisco Romero y Eva Álvarez Ramos, a través de una investigación con el alumnado de quinto curso de primaria de un colegio de Cádiz tratan de refrendar algunas de las teorías sobre la importancia de los cuentos a la hora de crear hábito lector, así como de un capital simbólico común. Las investigaciones parecen señalar que es el ámbito familiar el que consolida

el hábito lector en los niños, pese a que el maestro es un mediador increíblemente efectivo. Sin embargo, pese a las jugosas conclusiones que consolidan al cuento como generador de una base intertextual con todo tipo de textos durante la infancia, los contenidos obligatorios del currículo y la planificación temporal exigen una metodología tradicional que no suscita el disfrute lúdico de los textos literarios.

Para la Educación Secundaria, María Esther Pérez Dalmeda propone un cuento de Juan Bonilla — “Yo soy, yo eres, yo es” —, bastante más cercano en todos los sentidos al lector joven con el que trabajar en el aula, además de con los clásicos que son contenido obligatorio. De esta manera, el alumno adquiriría el hábito lector o al menos el interés por lo literario a través del cuento contemporáneo y de un autor que le enfrenta con los rasgos de la última narrativa, como la intertextualidad, el hibridismo o la ironía. A través de una estrategia lectora adecuada de la mano del profesor, como el modelo interactivo, el joven se familiarizaría con toda una serie de aspectos que van mucho más allá del análisis tradicional de la obra literaria y que lo pondrían en relación con la literatura universal, la historia, su entorno social y afectivo, etc.

Pero el cuento, en este caso el popular, también puede tener otras utilidades en el aula, y no precisamente en la educación obligatoria. Como describe M^a Monjas Eleta, en la Universidad de Valladolid, en concreto en la asignatura de Redacción Periodística de primero de Grado en Periodismo del curso 2016/2017, se ha trabajado con un cuento recogido por Rodríguez Almodóvar, demostrando que el análisis y la comprensión de la estructura y los elementos temáticos y lingüísticos en un cuento popular y su reescritura como noticia periodística sirven para la adquisición de los objetivos de la asignatura.

Hoy en día es necesario atender a una realidad con cada vez más presencia en las aulas: cada uno de nosotros tiene sus necesidades específicas, y un porcentaje considerable del alumnado posee necesidades especiales de diversos tipos que, de no ser atendidas, pueden derivar en su total fracaso en el mundo académico. Pese a que prácticamente la totalidad de la población está alfabetizada, casi un 25% tiene dificultades de

comprensión lectora. Estamos pensando en la inmigración reciente que no domina el idioma, las personas con dificultades auditivas o visuales así como discapacitados psíquicos. Pilar Celma, quien lidera un proyecto sobre la adaptación de textos literarios a Lectura Fácil, ejemplifica con la adaptación de un cuento de Óscar Esquivias —“Maternidad”— la dificultad a la hora de realizar una adaptación que cumpla los estándares de la Europe Inclusion y que realmente rebaje la dificultad lectora. Pese a que los mecanismos utilizados aún no logran paliar todas las dificultades en la comprensión de los textos, este proyecto consigue al menos divulgar cuentos actuales que de otra manera no llegarían al público lector, dada la preeminencia de los clásicos. Además, el hecho de que se haga de forma digital supone la difusión más allá del Atlántico de textos adaptados a LF, algo muy necesario en algunos países latinoamericanos donde no se pueden prácticamente encontrar.

Uno de los rasgos inherentes al cuento tradicional y popular es su capacidad y uso para la transmisión de enseñanzas morales y de toda índole desde su entrada desde Oriente. Desde la Universidad de Salamanca, Raimundo Castaño, Fernando González, Rosa M^a de Castro y Cristina Genaro analizan y defienden esa capacidad transmisora de valores de la lectura, especialmente del cuento y en la literatura infantil como agente capaz de sensibilizar en la diversidad y la tolerancia. Frente al término ‘discapacidad’ abogan por el de “diversidad funcional”, rompiendo con la visión que se centra en las carencias y apostando por reflejar las capacidades de las personas discapacitadas, algo que se debe trasladar a la literatura. Si bien la caracterización de los personajes de ficción con cualquier tipo de carencia física o psíquica se ha enfocado de manera errónea, provocando la burla o la conmiseración, la literatura infantil, en concreto la psicoliteratura, ayuda en gran medida al alumnado con diversidad funcional a ver reflejada su problemática y a sentirse comprendido.

En definitiva, en este volumen se hace evidente, a partir de la variedad de focos de interés visibles en los artículos, que el cuento hispánico contemporáneo sigue suscitando una gran cantidad de relecturas

y análisis tanto teórico como en su aplicación didáctica, dado que su brevedad y su capacidad transmisora de valores lo convierten en una herramienta de incalculable valor literario, estético, simbólico, lingüístico y humano para los lectores de cualquier edad.

RAQUEL DE LA VARGA LLAMAZARES

Universidad de León